



EL LOGRO DE UNA AMBICIÓN
LARGAMENTE ESPERADA

LA NUEVA SALA DE ANTROPOLOGÍA DEL MUSEO DE LA PLATA

Héctor M. Pucciarelli y Marina L. Sardi



Hemos penetrado a un recinto en el que todo parece irreal y de portento. Vemos cosas insólitas y *prima facie* inexplicables: una Venus de Willendorf que parece mirarnos con sus ojos inexistentes, que nos habla desde su rostro inadvertible y con su vientre abultado parece querer iniciarnos en la comprensión de antiguos ritos de fecundidad. También hay en ese lugar, un mono que no es un mono, pero que está por encima de todos los monos posibles, por cuanto ostenta título de mayor ancestría respecto de sus congéneres antiguos, medianos y modernos. Vemos también dos esqueletos infantiles, de la misma edad pero con diversa estatura, porque uno -el más pequeño- creció en un ambiente nutricional afectado por carencias nutricionales, mientras que el otro, una especie de control experimental, no sufrió semejante avatar. También vemos cráneos, réplicas de cráneos y un sinfín de “curiosidades” que no hacen otra

cosa que hablarnos. Nos hablan de muchos temas, pero todos en torno a un mismo objeto: entender la variabilidad humana y sus causales aleatorios y evolutivos. Y no hay porque asombrarse, pues hemos entrado nada menos que a la nueva sala de evolución humana del Museo de La Plata.

Durante el transcurso del año 2008 e inicios de 2009 se realizó la completa remodelación de la sala de Antropología, ahora denominada **Ser y Pertenecer: Un recorrido por la evolución humana**. Numerosas personas participaron en la obra y en distinto grado, realizando aportes acerca de los contenidos, los recursos expositivos, los montajes, la restauración y la organización de los espacios, entre otros aspectos.

El desafío era importante por muchas razones. La remodelación de la sala fue motorizada a partir de la decisión institucional de retirar los restos humanos de pueblos originarios de Sudamérica, que

conformaban gran parte del material de exposición. Por otro lado, se planteaba la necesidad de actualizar la información. La última reforma había sido hecha hace unos 10 años aproximadamente, en ocasión de exponer el material perteneciente a la población de Las Pirguas (Salta). La mayor parte de la exposición había sido diseñada hacia la década de 1960, con lo cual nos encontrábamos totalmente desactualizados, sobre todo en lo que respecta al tema sobre evolución humana, el cual sufrió grandes cambios en tan largo lapso como el transcurrido. El resto de la exposición también estaba desactualizado, no tanto en lo temático sino en la forma de presentar la información ante el público. En aquella época existía consenso en que se debía exponer la mayor cantidad posible de material, sin tener en cuenta que se incurría en un exceso de información tal, que resultaba contraproducente para quienes deseaban informarse

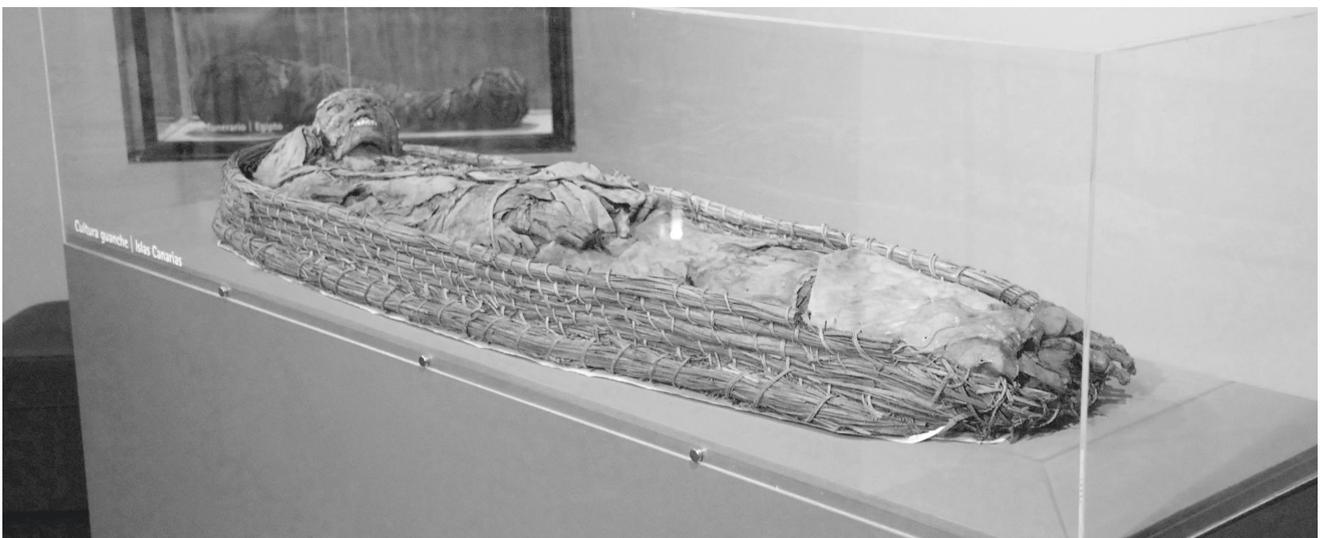


desde una base no muy erudita sino más bien desde un punto de vista generalizado, adquiriendo así información global, sin entrar en disquisiciones que corresponden a la actitud de un especialista. A modo de ejemplo, tenemos el caso que se destinaba toda una galería, con más de diez vitrinas, con objeto de informar sobre temas osteológicos a fin de preparar a los visitantes

sin formación básica previa, cosa que les permitiera entender cómo se generaba un hueso wormiano o de qué forma se caracterizan las distintas modalidades de deformación étnica del cráneo.

Hoy la actitud y forma expositivas han cambiado en forma radical. Ya no se tiene preocupación excesiva por informar al visitante sobre temas previos a la información específica y se profundiza el acento en la forma visual más que en la explicativa de la exposición, lo cual no es poca diferencia respecto del método antiguo de exposición. Se busca en general -salvo excepciones en las que es necesaria cierta información previa- que el visitante acceda al conocimiento sobre la base de la información visual que se le está dando, acompañando esta actitud con leyendas breves y de fácil comprensión, para permitir que acceda a información genuina de una manera más fácil y agradable. La información que actualmente proponemos para la evolución humana se basa mayormente en la mostración de excelentes réplicas de cráneos de los fósiles más importantes, sin mayor descripción que la necesaria para ubicar al visitante en el tema, sin excedernos con ideas que caen en los dominios de los especialistas. Un ejemplo que ilustra sobre cómo se puede informar más y mejor con

pocas palabras, está representado por el caso de *Sahelanthropus tchadensis*, pues al decir que se trata de un cráneo fósil de varios millones de años de antigüedad y que se lo considera ubicado en el punto de divergencia que conduce al hombre por un lado y a los grandes monos por el otro, estamos diciendo en realidad, mucho más que lo esperado, pues el lector se entera a un mismo tiempo de a) que el hombre no desciende del mono, como vulgarmente se interpreta, sino que ambos conforman dos ramas divergentes, acentuadas por el paso del tiempo, b) que ambas líneas evolutivas tuvieron un antecesor común, que puede ser tanto *Sahelanthropus* como cualquier otro putativo posible ancestro y c) que si la divergencia Hombre-Mono tiene su representante fósil debidamente caracterizado, luego todas las diferencias morfológicas posibles son explicables según este basamento científico, sin dejar espacio para especulación creacionista alguna. En otras palabras, las imágenes estimulan a la imaginación y la conducen por los caminos considerados correctos. Esta misma información nunca hubiera sido posible ofrecer con el método antiguo, sin echar mano a una explicación verdaderamente compleja y hasta engorrosa.



La evolución humana es, en líneas generales, el eje rector de los contenidos expuestos. No es un tema simple porque no se trata de la evolución de cualquier otra especie sino de la nuestra; se trata de presentar conceptos para pensar nuestra historia, nuestro **pertenecer** al mundo de lo viviente y qué somos como **especie, población/sociedad e individuos**. Dadas las restricciones arquitectónicas de la sala, que consiste en un anillo, la exposición fue organizada como un recorrido. Pero **un recorrido por los avatares de la evolución humana**.

Contrariamente a otras salas del Museo de la Plata, en ésta no se expone gran cantidad de objetos ni tampoco de grandes medidas. Maquetas, videos, una balanza e interactivos, constituyen algunos recursos expositivos. Hay, como hemos dicho, réplicas de fósiles del linaje humano, algunos con millo-

nes de años de antigüedad, así como también objetos como por ejemplo, los que se pueden encontrar en una cocina moderna. Por otro lado, se presentan datos acerca del tamaño del cerebro en distintas especies y también se muestran productos cosméticos de uso cotidiano. Podría uno preguntarse a qué viene el despliegue de estas mostraciones y qué tienen que ver entre sí. A poco sin embargo, el visitante cae en la cuenta que todo eso es parte de lo que somos, de cómo vivimos y cuáles son nuestras propias adaptaciones ya sea como individuos y/o como especie.

Recorrer la evolución humana

Parece trivial mencionar que los seres humanos pasados y presentes formamos parte de una especie biológica y que, más allá de posibles singularidades, nuestra evolución es parte de la evolución de lo vivien-

te. Sin embargo, todo esto deja de ser trivial si se considera que en otras instituciones académicas, la Antropología no forma parte de la temática dedicada a las ciencias naturales. Otro tanto ocurre con disciplinas que tienen al ser humano como principal objeto de estudio y no incluyen contenidos relativos a la evolución de nuestras singularidades. Es que la teoría dominante sobre el ser humano se funda sobre la separación y también sobre la oposición falaz entre las nociones de hombre y de animal, así como de cultura y de naturaleza.

En otras palabras, el **objetivo** de los contenidos expuestos en esta nueva sala, fue construir *lo humano* y *el origen de lo humano*, de acuerdo al concepto de cómo la comunidad científica lo entiende actualmente, abriendo así una serie de interrogantes, pues es ésta una manera de permitir innumerables lecturas a lo



COLEGIO DE INGENIEROS
de la Provincia de Buenos Aires



Horario de Atención Sede Central La Plata

Lunes a Viernes 8 a 16 hs.

Av. 1 N° 1111 (B1900ASO) LA PLATA

TEL./FAX: (0221) 483-0824 / 425-8625 / 427-2968

Página web: www.ci5.org.ar

E-mail: info@ci5.org.ar



largo del recorrido. Un recorrido fácil y divertido en lo superficial y serio y abstruso en lo profundo, pues hallamos nada menos que estamos no solo describiendo la diversidad a nivel de las especies, sino también a través de los individuos y sus poblaciones.

El ser humano actual, compone una sola de las especies de primates vivientes. Como tal, hay características en común con el resto de las especies que conforman este orden, respecto de la anatomía, comportamiento y modo de vida. Y también hay muchas diferencias. La denominada diferenciación interespecífica se presenta en nuestra sala como cambios que forman parte del ciclo de vida, pues, no solo se muestra cómo difieren los individuos adultos de cada especie, sino también como difieren los modos de nacer y crecer, como es la relación madre/hijo y por cuanto es la duración de la vida, entre otras profundas incógnitas.

A lo largo de todo el recorrido, se hace énfasis en las diferencias que hay entre el hombre y el chimpancé, nuestro pariente vivo más cercano. Muchas de las características que se piensan como propiamente humanas -el uso de herramientas y la sociedad concebida como organización compleja de individuos diversos- son fenómenos extendidos en la naturaleza e importantes en otras especies primates, pero llega

a su máxima expresión en nuestro género. Sin duda, todos los primates no son iguales y las particularidades de nuestra especie fueron logradas y afianzadas a lo largo de la evolución de nuestro linaje, en el proceso conocido como **hominización**.

En la sala se describe la diversidad de especies homínidas, los principales eventos evolutivos (el bipedismo, la cultura material, los cambios anatómicos, la dispersión y colonización de nuevos ambientes, la mayor variabilidad de las dietas, etcétera). Las principales tendencias de cambio en el linaje humano, los aspectos que constituyeron la singularidad humana, así como las posibles causas de su evolución particular y específica. Se señala que la evolución humana no fue la transformación de una especie en otra, sino que hubo múltiples especies, actuales y extinguidas, que contribuyeron en su momento a dejar rastros y explicaciones sumamente valorados para entender tan complejo proceso, así como cuales fueron las evidencias en las que se basan los científicos para reconstruir el proceso evolutivo en la secuencia: humano-homínido-hominoideo-antropomorfo-primata.

La hominización constituye un proceso multidimensional en que aspectos genéticos, ecológicos, cerebrales, sociales y culturales, se interrelacionan. De ese proceso, tuvimos un **origen único**. En todos

los seres humanos actuales desde hace muy poco tiempo -200 mil años es poco si se piensa en escalas de la evolución- y no obstante nuestro origen único, existen diferencias, tanto entre **individuos** como entre **poblaciones**, resultantes de distintos mecanismos de cambio, algunos heredados y otros adquiridos. Se muestran en la sala, distintos aspectos que conforman la diversidad, tales como la pigmentación, la forma corporal, las modificaciones realizadas sobre el cuerpo con fines estéticos, médicos o para construir identidad, entre otras cosas.

Un sector especial está destinado a la nutrición, presentando la diversidad existente de prácticas alimenticias, así como las consecuencias físicas que para la salud tiene una alimentación desequilibrada que aunque sea abundante, es negativa para el crecimiento y la vida humana. La falta de elementos esenciales en la dieta es razón suficiente para ir conformando un estado de subnutrición (provocada por dieta pobre en cantidad) o malnutrición (dieta pobre en calidad), que pueden alterar los patrones normales de crecimiento en forma importante.

Terminamos el recorrido de la sala, operando con conceptos a veces algo abstractos, pero plagados de espiritualidad, como los contenidos en las ideas de **muerte, conciencia de la muerte y manejo y tratamiento dados a los restos humanos**. Se busca promover con esto, una reflexión acerca de los restos humanos en tanto objeto de estudio, así como la relevancia de la antropología para conocer el pasado reciente y lejano y para la consecución de identidad.

También se busca reflexionar acerca de qué significa la muerte en el contexto de la evolución humana, pues el nacimiento y la muerte de los individuos constituyen la renovación de las especies. Dicho ciclo



conforma a la especie no como una entidad fija e inmutable sino como un **linaje en evolución**.

Acerca de Ser y Pertenecer

¿Cuántas reflexiones puede traer a colación tan curiosa denominación? En primer lugar se plantea la disyuntiva de ¿a qué se refiere el Ser? Puede alegarse que “a mí, uno mismo, en tanto interlocutor”. Pero no a mí en cuanto yo-persona, o sea, a la que se debate entre eso y la nada, sino más bien a quienes personifican a aquel “visitante que entra, ve y sale” (es decir, sólo un simple “mirante”), sin haber siquiera modificado una sola de sus incógnitas. Por otro lado, existen los visitantes que han incorporado algo que los transforman en virtud de las cosas que le muestra un conjunto de vitrinas, paneles y videos, acompañados con las valiosas y oportunas explicaciones de los miembros del Servicio de Guías.

Sin embargo, el efecto buscado puede producir resultados variables, los cuales dependen del azaroso grado de interés que despierta la

exposición de marras sobre el abigarrado y heterogéneo conjunto de gente concurrente. Para quienes trabajamos en la remodelación y la constitución de contenidos, los horizontes fueron amplios, pues se pretendió que las gentes de toda procedencia y preparación puedan captar los incontables mensajes que transmite nuestra sala y, sobre todo, que dicha captación llegue a involucrar a todos los presentes bajo un manto de equidad científica y respeto moral. Se espera entonces, que el simple “mirante” pase a ser “observador” y que el observador a su vez, sea participante en la interacción dialéctica establecida entre visitante y exposición. Infinitas serían las acepciones y reflexiones posibles que surjan y resulten de esa interacción –interacción respecto del ser y el pertenecer–.

La transformación del visitante fue el objetivo último, el más buscado y el menos despreciado; pues, aunque el observador no sea erudito (no siempre es necesario que esto suceda), sea capaz de por lo menos comprender la realidad,

siempre transformante de las verdades científicas y transmitirla por parte y en consecuencia. Se espera que los visitantes se involucren como parte de los procesos explicados y además se interroguen y reflexionen acerca de nuestros orígenes y de los distintos mecanismos que hacen de cada uno alguien diferente respecto del común.

En resumen, los ambiciosos objetivos de la sala Ser y Pertenecer pueden sintetizarse como un intento de **integración** de los visitantes con el quehacer científico, así como de familiarización con las evidencias que ofrecen las hipótesis científicas, con las ideas sobre evolución de las especies (filogenia) o con el ciclo de vida de los individuos (ontogenia), de los seres humanos con otras especies (estilo de vida) y por último, de cada ser humano con el resto de sus congéneres.

**División Antropología del Museo de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.*